

Capítulo 41 - Cambios repentinos

En el último mes desde que aparecieron la pareja Idan y Arabel, Milica finalmente ha podido disipar un poco su aburrimiento. Pasó su tiempo enseñándoles a cocinar y compartiendo sus experiencias viajando por Zonas Prohibidas.

Tenía curiosidad por ver a esta pareja. Ella no sabía por qué, pero se destacaban de sus otros estudiantes. Ella asumió que esto podría deberse a que venían de otro mundo, y toda esta novedad y suspenso la atrajeron.

Idan y Arabel tenían una percepción completamente diferente del mundo que los rodeaba, lo miraban desde diferentes ángulos. Incluso su relación hizo sonreír a Milica: notó lo incómodos que se sentían y actuaban cuando intentaban enterarse el uno del otro.

Su propia presencia se convirtió en una especie de salida para Milica.

Los años pasados en el Limbo resultaron ser un verdadero desafío para ella. La imposibilidad de salir de las fronteras de una sola ciudad le resultaba insoportable.

Al principio, sólo sus alumnos podían aligerar su tristeza y disipar su aburrimiento. Pero con el tiempo, enseñar y asesorar a sus alumnos se ha convertido en una rutina. Y pronto no le quedaron estudiantes en absoluto, lo que fue el resultado de la caza del Limbo.

Perder a todos los estudiantes fue doloroso para ella. Al final, se negó a aceptar otros nuevos y se retiró a sí misma.



Debido a la inestabilidad del espacio alrededor del Limbo, la diferencia horaria con el mundo exterior era un caos constante. A veces nuevas criaturas entraban al Limbo y eran tragadas por la mazmorra, y a veces nadie aparecía durante varios años.

Todo cambió cuando, tras un largo aislamiento, Milica finalmente salió a pasear por la ciudad. Conoció a un joven elfo que había caído recientemente en el Limbo y fue atrapado por otros forasteros que decidieron esclavizarla.

Debido a su larga ausencia, algunos forasteros se olvidaron de su existencia y decidieron esclavizar al elfo.

Ese día, no sólo en esta ciudad, sino también en otras dos, se acordaron de Milica. Con sus propias manos, se ocupó de todos los forasteros que estaban asociados con la esclavitud del elfo. La sangre fluyó por las calles de Usuria y finalmente todos descubrieron quién era el verdadero gobernante de los forasteros de esta ciudad.

Ese día, Milica tomó al elfo que había sido esclavizado como su nuevo alumno en los últimos años. Esa elfa era Eulalia.

Eulalia sólo pudo disipar su aburrimiento por un corto tiempo y pronto volvió a ser la misma de antes.

Ella salió de este estado con la noticia de que una nueva banda de forasteros había reaparecido en la ciudad, comerciando por la esclavitud de los forasteros capturados.

Sin dudar, ella también se deshizo de ellos. Entre los esclavos cautivos, notó a un joven que estaba herido. Ella habría pasado de largo si no se hubiera dado cuenta de que la herida en su cuerpo no fue infligida físicamente, sino con la ayuda de la magia.



Posteriormente le dio el nombre de Nemo a este joven, ya que no podía hablar debido a su lesión. A sus ojos, Nemo guardaba demasiados secretos para una persona común y corriente.

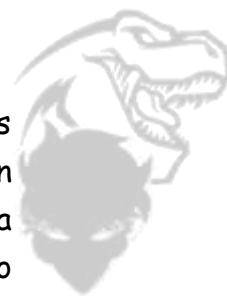
En primer lugar, sobrevivió milagrosamente a ser afectado por el hechizo.

En segundo lugar, Nemo tenía una relación simbiótica con el espíritu, lo que sorprendió mucho a Milica. Como era elfa, conocía a los espíritus y los veneraba como hijos de la naturaleza misma. Los espíritus eran criaturas puras e inocentes. Según sus ideas, los espíritus nunca eligieron a representantes de razas inteligentes como "padres", sino que siempre eligieron animales inocentes. Y el hecho de que tal ser aceptara a este joven como su "padre" parecía impensable.

En tercer lugar, este joven tenía tres conexiones inusuales con las razas superiores a la vez. El primero de ellos era el colgante que llevaba puesto. En su interior había un trozo del alma de quien regaló este colgante. Milica sabía que este tipo de colgantes solían ser entregados por razas superiores como las Valquirias a sus parejas elegidas.

A diferencia del primer vínculo, el segundo y el tercero, que poseía Nemo, eran marcas de matrimonio, que simbolizaban la unión de dos seres. Estas marcas significaban conexión y devoción eterna. La primera marca pertenecía a la raza de los dragones y la segunda a los malditos chupasangres.

Pensándolo bien, Milica recordó que las Valquirias viven de manera distante y reservada en su continente celestial, sin mostrarse a los habitantes de este mundo. La gente común ni siquiera sabe de la existencia del continente celestial. Pero Milica sabía que las Valquirias eran una de las razas que afirmaban ser las gobernantes de este mundo.



Los dragones, a su vez, están muy extendidos en el continente Laberinto y en Magelia. Milica sospechaba que Nemo podría haber conocido a uno de ellos en el continente del Laberinto.

Los chupasangres, conocidos popularmente como vampiros, eran originalmente los habitantes indígenas del continente de los Laberintos y las mazmorras. Sin embargo, debido a la antigua guerra que destruyó parcialmente este continente y provocó la invasión de mazmorras por todo el mundo, los vampiros emigraron al continente de Ludelia. Actualmente, ellos, junto con otras razas asociadas al Laberinto, han ocupado una parte importante de este continente.

Milica se preguntó cómo este joven, que apenas tenía 20 años, logró atraer la atención de tres representantes de la raza superior. Cada una de estas razas no es conocida por su moderación y, hasta donde Milica sabía, todas tienen una naturaleza muy posesiva.

Milica sospechaba que ninguna de las mujeres que habían estado involucradas con Nemo en el pasado sabía de la existencia de las otras dos.

Esta constatación levantó el ánimo de Milica, que esperaba con ansias el momento en que estas mujeres se conocieran y tuvieran una verdadera pelea de gatas. Todos ellos pertenecían a una raza superior y poseían una fuerza poderosa. Milica se preguntó qué tipo de destrucción podría causar su encuentro y cómo el actual Nemo, que ni siquiera sabía de su existencia, sería capaz de hacer frente a estos tres.

Y así, cuando Milica estaba sentada en su oficina, preparando pociones y cosas necesarias para Idan y Arabel, quienes pronto irían a las Zonas Prohibidas, sintió extrañas vibraciones provenientes del segundo piso.

Inmediatamente reconoció quién era su fuente y se apresuró al segundo piso. Recientemente, Idan y Arabel la visitaron y le dejaron claro que necesitaban privacidad por un tiempo.

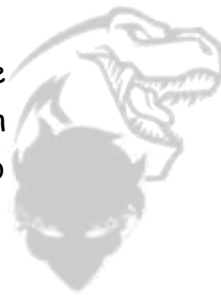


Milica no pensó mucho en ello en ese momento, pero ahora finalmente se dio cuenta de que esta pareja probablemente estaba tramando algo.

Ella fue a la habitación más cercana, que pertenecía a Idan, pero no entró inmediatamente por temor a interferir con él. Sin embargo, no podía esperar ni adivinar, así que llamó primero y esperó a que alguien respondiera. Ella no se atrevió a usar su Fuerza del Alma para escanear la habitación por miedo a provocar una reacción violenta.

Después de que nadie respondió, pero las extrañas olas solo se intensificaron, Milica abrió la puerta un poco y miró hacia adentro. En lugar de Idan, había un capullo rojo sangre pulsante en el medio de la habitación.

Numerosos hilos ensangrentados se extendían desde el capullo, que se aferraba a las paredes, el suelo y el techo de la habitación, manteniéndolo en el aire. Extrañas fluctuaciones de energía emanaban cada vez que el capullo pulsaba.



Milica quedó sorprendida por lo que vio. Ella nunca había visto algo así antes.

Milica quedó hipnotizada por la vista que tenía frente a ella y lo olvidó por un momento.

No fue hasta algún tiempo después, cuando las olas que emanaban del capullo se hicieron más intensas, que ella recobró el sentido.

Después de salir de la habitación de Idan y mirar dentro de la habitación de Arabel, Milica encontró una foto similar allí. Dentro de la habitación de Arabel, también había un capullo rojo sangre pulsante.

Habiendo comprendido la esencia de lo que estaba sucediendo, Milica inmediatamente creó un hechizo de restricción y enmascaramiento alrededor de su casa, diseñado para ocultar las ondas emitidas por los capullos. Ella sólo podía sentirlos porque estaba lo suficientemente cerca. Por lo que experimentó junto a ellos, Milica se dio cuenta de que las olas se harían más fuertes con el tiempo, y tarde o temprano, si su propagación no era limitada, todos los habitantes de la ciudad las sentirían.

Milica no quería que otros se enteraran de esto y por eso decidió ocultar lo que estaba pasando.

Nemo y Eulalia pronto fueron convocados a la casa de su mentor. Cuando vieron en qué se había convertido la pareja, se sorprendieron. Milica rápidamente les explicó la situación y ordenó que los vigilaran y vigilaran cuidadosamente, sin permitir que nadie se acercara a la casa, ni siquiera sus subordinados. Ella sólo se lo confió a ellos dos, ya que confiaba plenamente en ellos.

Nemo y Eulalia asumieron con seriedad la tarea de su mentor. Sin embargo, el espíritu que residía dentro de Nemo estaba perturbado y agitado por las ondas de energía emitidas por los capullos.

„Nemo! ¡Nemo! ¡Quiero esto!" Izzy comenzó a gritarle a Nemo al oído, señalando el capullo.

Nemo se quedó sin palabras.

"¿Qué quieres decir con 'quiero esto'? ¿Quieres comerlo?" le preguntó al atónito Nemo.



-¡No, tonto! La energía que emite es energía de linaje, ¡y es tan pura! Si puedo absorberlo y absorberlo un poco, ¡mi cultivo se acelerará exponencialmente!" El espíritu dijo con entusiasmo.

Si hubiera igualado su voz y pareciera una niña, Nemo habría imaginado que sus ojos ardían de emoción y deseo.

"¿Y qué hay que hacer para esto?" preguntó, calmándose y dándose cuenta de que ella sólo necesitaba la energía que venía del capullo.

"Simplemente siéntate debajo del capullo y lo haré yo mismo", dijo Izzy, comenzando a apresurar a Nemo.

Olvidándose de su deber de proteger y no dejar que nadie se acercara al capullo, el propio Nemo vino y se agachó debajo de él. Razonó que al hacerlo no estaba violando la orden de protección de su mentor.

El espíritu llamado Izzy comenzó a absorber la energía emitida por el capullo con gran alegría y entusiasmo, aumentando rápidamente su fuerza y crecimiento.

